

El periodo virreinal como etapa que sienta las bases de la mirada racista en la relación con la otredad

Ana María Méndez Puga

La idea de estar bajo el poder de una persona que representa al rey y con ello, asumir el ser parte de un imperio, supuso estar bajo un poder colonial. Esto, hoy es casi imposible de pensar, porque la noción de colonia quedó en nuestras cabezas como parte de la historia, como edificios, pueblos que parecieron detenerse en el tiempo, así que, cotidianamente, fuera del ámbito académico no pensamos en que ese poder colonial se mantuvo, que lo colonial no necesariamente implicó la presencia de los colonizadores sino, su impronta en nuestra forma de ver el mundo, de expresarlo, de relacionarnos. Esto se puede apreciar, entre otros aspectos, en el lenguaje y las actitudes, veamos un ejemplo de ello: dos hermanas de mi abuela paterna (de origen p'urhepecha, aunque no conservaban la lengua), al igual que hoy en Colombia aún sucede, se referían a las personas blancas y de cierto poder económico, como “su merced”, no lo ante las personas de su comunidad con poder económico. Así, la idea de lo colonial, supone relaciones de subordinación y con ello de exclusión que prevalecen hasta nuestros días, de acuerdo con lo que nos plantean las reflexiones en torno a la necesidad de decolonización de nuestras concepciones y prácticas; y de nuestros cuerpos. Ahora bien, las bases de esa exclusión y colonización de mentes y cuerpos no estaban en el racismo como hoy lo conocemos, respondían justo a otras ideologías y prácticas que sentaron la base para que la ideología racista tuviera cabida.

De la época virreinal, hemos leído y escuchado que no se puede aceptar cabalmente la idea de castas, tampoco se puede asumir que había “un racismo” porque no existía como concepto. Sin embargo, me gustaría plantear dos reflexiones, una de ellas, que le agradezco a Jimena por la pista que me dio, en torno a los primeros sistemas de clasificación y jerarquía desde Peter Wade; y la otra, a Katherine Burns, dado que inicia su texto pensando en las palabras.

a) Dicen los textos que las personas de los grupos originarios no estaban segregados, que eran un grupo más. No obstante, fueron despojados de casi todo y habiendo aceptado que tenían alma, había que convertirlos. Así que paulatinamente van tomando forma las **concepciones y prácticas** que a su vez dan forma a las ideas estereotipadas acerca de las diferentes culturas de los pueblos originarios y que llevaron a desarrollar prejuicios que fomentaron la exclusión y la segregación posterior, así como el intento continuo de blanqueamiento. Un ejemplo de ellos Las concepciones de personas débiles, porque morían por las nuevas enfermedades que llegaron a la nueva España supuso ciertas prácticas de exclusión en actividades laborales. La noción de “calidad”, no solamente quedó en las pinturas, también quedó en la manera en que se incluyó o no a los diferentes grupos y en la manera en que tuvieron un lugar en la construcción de lo era la Nueva España.

b) Como ya he planteado, la idea de nombrar que Burns (2007) me inspiró, es un argumento importante para señalar que si decimos hereje, es pensar al sujeto desde una mirada religiosa; si pensamos al sujeto como pobre o rico, lo vemos desde la economía, ahora bien, si pensamos en “calidades” es pensar al sujeto y su corporalidad, pero este sujeto no es solo cuerpo, también es cultura.

Así, aunque las maneras de nombrar y concebir esas calidades no prevalecieron, sí llevaron a caracterizarlas y dejar las bases de una manera de ver a esa otredad en función de sus características físicas, en sus formas de ser y expresarse, lo que en la mayoría de los casos fue abriendo la puerta para que desde la hacienda en el siglo XIX se dijera “no tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre”.

En función de lo anterior, responder a la pregunta es señalar lo que está en el título de estas notas. La ideología que se fue conformando acerca de la otredad, sentó las bases para que la idea de raza tuviera cabida y con ello, el racismo. Pensar en nombrar a alguien como “torna atrás”, es pensar en una jerarquía, esa calidad que dio origen a la jerarquía, implicó como ya se dijo características y con

ella estigmas, estereotipos y prejuicios. Aunado todo ello a lo que Stephen Jay Gould señala en “La falsa medida del hombre” de cómo fue tomando fuerza la idea de una ciencia objetiva y neutral, que al presentar una idea de raza, en tanto caracterización de los seres humanos, también retomó todas esas características que estaban en los colonizadores en relación con la otredad, para jerarquizar y con ello excluir y dominar, como luego se siguió haciendo en otros contextos, en donde lo que tenía valor era el ser blanco, varón y protestante (Cisneros, s/f).

Referencias

Gould, S.J. (s/f). Introducción. en *La falsa medida del hombre*. Muy interesante. Biblioteca de divulgación científica. Hispanoamérica ediciones, 1-12.

Burns, Kathryn (2007). Desestabilizando la raza, en De la Cadena, Marisol (ed.) *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje, y nación en América Latina*, Envió, p. 35-54

Cisneros, R. (s/f). La falsa medida del hombre. 20 años sin Stephen Jay Gould. *Tierra Adentro*. <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/la-falsa-medida-del-hombre-20-anos-sin-stephen-jay-gould/>

López Nájera, Verónica (2018). La existencia del racismo en la Colonia, en Diplomado en línea Racismo y xenofobia vistos desde México, CONAPRED-CNDH-UNAM- Red Integra.

Pintura de castas. Sesión 2.2. ¿Racismo en la colonia?, en Diplomado en línea Racismo y xenofobia vistos desde México, CONAPRED- CNDH-UNAM- Red Integra.

Rodríguez, J. (2023). Comunicación personal electrónica.

Wade, P. (2014). Raza, ciencia y sociedad. Dossier. *Interdisciplina*, 2(4), 35-62